

SISTEMAS EDUCATIVOS MODERNOS

“No se implementa la educación basada en hechos del pasado, sino con miras hacia el futuro”

Sistema educativo de Israel

Un modelo educativo consiste en una recopilación o síntesis de distintas teorías y enfoques pedagógicos, que orientan a los docentes en la elaboración de los programas de estudios y en la sistematización del proceso de enseñanza y aprendizaje.

En otras palabras, un modelo educativo es un patrón conceptual a través del cual se esquematizan las partes y los elementos de un programa de estudios. Estos modelos varían de acuerdo al periodo histórico, ya que su vigencia y utilidad depende del contexto social.

Al conocer un modelo educativo, el docente puede aprender cómo elaborar y operar un plan de estudios, teniendo en cuenta los elementos que serán determinantes en la planeación didáctica. Por eso, se considera que el mayor conocimiento del modelo educativo por parte del maestro generará mejores resultados en el aula.

El modelo educativo tradicional se centra en la elaboración de un programa de estudios, sin demasiados elementos adicionales ya que no se tienen en cuenta de forma explícita las necesidades sociales ni la intervención de especialistas, entre otros factores.

Este modelo educativo contempla la figura del profesor (que cumple un papel activo), el método (la clase tipo conferencia), el alumno (con un papel receptivo) y la información (los contenidos presentados como distintos temas).

En este sentido, el modelo tradicional presenta una escasa influencia de los avances científico-tecnológicos en la educación, por lo que resulta algo limitado en la actualidad. De todas formas, se reconoce su utilidad como base pedagógica en la formación de diversas generaciones de profesores y de alumnos.

La educación deberá transmitir, masiva y eficazmente, un volumen cada vez mayor de conocimientos teóricos y técnicos evolutivos adaptados a la civilización cognitiva, porque son las bases de las competencias del futuro. Se deberá hallar y definir orientaciones que permitan no dejarse sumergir por las corrientes de informaciones efímeras que invaden los espacios públicos y privados. La educación se ve obligada a proporcionar las cartas náuticas de un mundo complejo y en perpetua agitación.

Con esas perspectivas se ha vuelto imposible responder de manera cuantitativa la demanda de la educación. Debe estar en condiciones de aprovechar y utilizar durante toda la vida cada oportunidad que se le presente para actualizar debido al permanente cambio.

La educación tiene que estructurarse en torno a cuatro pilares fundamentales: los pilares del conocimiento: aprender a aprender, es decir, adquirir los instrumentos de la comprensión; aprender a hacer para poder influir sobre el propio entorno. Aprender a vivir juntos: para participar y cooperar en actividades humanas; aprender a ser: proceso que recoge los anteriores.

La enseñanza escolar se orienta hacia aprender a conocer y a aprender a hacer. Se estima que en cualquier sistema educativo estructurado se deben dar estos pilares, para que la enseñanza sea una experiencia global y duradera para toda la vida.

Una nueva forma de educar es ver la educación de una forma más amplia, con posibilidades creativas, desarrollando al alumno como persona que aprende a ser.

Aprender a conocer

Este tipo de aprendizaje tiende al dominio de los instrumentos mismos del saber, puede considerarse un medio y como finalidad humana; consiste que cada persona aprenda a comprender el mundo que le rodea, para vivir con dignidad, desarrollarse como profesional y relacionarse con los demás. Con el fin del placer de conocer.

Aprender a conocerse implica aprender a aprender, ejercitando la memoria, la atención y el pensamiento. Desde pequeños se debe aprender a concentrar la atención en las cosas y las personas.

El ejercicio de la memoria es una manera preventiva de las informaciones momentáneas de los medios de comunicación, hay que ser selectivos en la elección de información, y ejercitar la memoria asociativa.

Finalmente, el pensamiento en el niño es iniciado primero por los padres y posteriormente por el educador; y debe tener una mezcla de lo abstracto y lo concreto.

El proceso de adquisición de conocimiento no concluye nunca y se amplía con las experiencias.

Aprender a hacer

Aprender a conocer y a hacer son términos similares; pero aprender a hacer esta dirigido principalmente a la formación profesional.

El dominio de las dimensiones cognitiva e informativa en los sistemas de producción industrial vuelve algo caduca la noción de calificación profesional, entre operarios y técnicos y tiende a realizar la competencia personal; El progreso técnico modifica de manera ineluctable las calificaciones que requieren los nuevos procesos de producción.

Si a estas exigencias añadimos la de un pequeño empeño personal del trabajador, considerando como agente de cambio, resulta claro que ciertas cualidades muy subjetivas, innatas o adquiridas se combinan con los conocimientos teóricos y prácticos

Para componer las competencias solicitadas; esta actitud ilustra el vinculo que la educación debe mantener entre los diversos aspectos de aprendizaje.

La "desmaterialización" del trabajo y las actividades de servicios en el sector asalariado.

Las repercusiones de la desmaterialización de las economías avanzadas en el aprendizaje ponen de manifiesto inmediatamente al observar la evolución cuantitativa y cualitativa de los servicios.

Muchos servicios se definen principalmente en función de la relación interpersonal que generan.

El desarrollo de los servicios obliga a cultivar cualidades humanas que las formaciones tradicionales no siempre inculcan y que corresponde a la capacidad de establecer relaciones estables y eficaces entre personas.

El problema se plantea también de la formación profesional en los países en desarrollo.

En las economías en desarrollo en que la actividad asalariada no predomina, el trabajo es de naturaleza muy distinta. Los conocimientos técnicos suelen ser de tipo tradicional; la función del

aprendizaje no se limita al trabajo, sino que debe satisfacer el objetivo más amplio de una participación en el desarrollo dentro de los sectores estructurados o no.

Aprender a vivir juntos, aprender a vivir con los demás

Sin duda, este aprendizaje constituye una de las principales empresas de la educación contemporánea. Demasiado a menudo, de violencia que impera en el mundo contradice la esperanza que algunos habían depositado en el progreso.

La educación tiene una doble misión: enseñar la diversidad de la especie humana y contribuir a una toma de conciencia de las semejanzas y la intra dependencia entre todos los seres humanos.

El descubrimiento del otro pasa por el conocimiento de uno mismo, para desarrollar en el niño y el adolescente una visión cabal del mundo, la educación, tanto si es por parte de la familia como del educador.

Tender hacia objetivos comunes

Cuando se trabaja mancomunadamente en proyectos motivadores que permitan escapar a la rutina, disminuyen y a veces hasta desaparecen las diferencias entre los individuos.

En consecuencia, en sus programas la educación escolar debe reservar tiempo y ocasiones suficientes para iniciar desde muy temprano a los jóvenes en proyectos cooperativos en el marco de diversas actividades.

Aprender a ser

La educación debe contribuir al desarrollo global de la persona: cuerpo y mente, inteligencia, sensibilidad, sentido estético, responsabilidad individual. Todos los seres humanos deben estar en condiciones de dotarse de un pensamiento autónomo y crítico y de elaborar un juicio propio, para determinar por sí mismos que deben hacer en las diferentes circunstancias de la vida.

En un mundo en permanente cambio, uno de cuyos motores principales parece la innovación tanto social como económica, hay que conceder un lugar especial a la imaginación y a la creatividad.

Consecuencias

Para llevarse a cabo una buena educación, hay que basarla esta en los cuatro pilares de la educación; estos consisten en: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos, aprender a vivir con los demás y aprender a ser.

Cada uno de estos objetivos tiene una finalidad concreta el primero consiste en que cada persona debe conocer el mundo que les rodea para poder vivir con dignidad, desarrollarse profesionalmente y comunicarse con los demás.

Aprender a hacer es una característica de la enseñanza basada en la formación profesional, de ella se deriva la competencia en el trabajo entre los mismos empleados y la desmaterialización del trabajo y las actividades de servicios en el sector asalariado, es decir habla de las diferentes economías y también engloba el trabajo en la economía no estructurada, en países que no hay desarrollo.

Aprender a vivir juntos, aprender a vivir con los demás, esto es imprescindible en la base del desarrollo de la persona ya que esta manera es muy eficaz para aprender nuevos conocimientos

que nos llegan desde diferentes medios. Pero para ello hay que pasar por estas fases: el descubrimiento del otro, pero primero de uno mismo y tender hacia objetivos comunes.

Aprender a ser: consiste en el conocimiento de la persona desde un cambio global, pasando por la mente, cuerpo...

Todo esto implica unas nuevas teorías pedagógicas para la educación y diferentes aprendizajes cognitivos.

Opinión personal

En mi opinión la educación debe basarse en estos pilares, ya que esta no solo consiste en aprender conocimientos, sino también implica un desarrollo personal del alumno, así pudiendo aprovechar mejor las posibilidades que ofrece la vida, adquirir unos conocimientos para desarrollarse no solo en el campo profesional, sino en los diferentes ámbitos de la vida, también implica una comprensión hacia el resto de individuos con los que convivimos, desarrollo de nuestra propia autonomía opinión...

A diferencia de los sistemas educativos tradicionales que solo pretendían una adquisición de conocimientos; y esto en nuestra sociedad queda anticuado.

SISTEMAS EDUCATIVOS MODERNOS EN AMERICA LATINA

Los sistemas educativos modernos están suscritos por movimientos políticos y sociales, con la finalidad de encaminar a la sociedad a los nuevos tiempos.

A mediados del siglo XX se suscitaron hechos que promovieron la reforma de los sistemas educativos, esto en pro de seguir en la tendencia de cambios que se daban a nivel global.

Los sistemas educativos en América Latina, con las múltiples olas reformistas a través de los años, se refieren a los sistemas educativos modernos como la vía para alcanzar resultados socio económicos de una forma más efectiva, sin embargo, este término cobro otro cariz a finales del siglo XX haciendo que en el área educativa latinoamericana se tornara una visión más a lo global, sin dejar de lado el rango regional.

En este sentido con el surgimiento de estados nacionales, los sistemas educativos latinoamericanos han tendido a transformarse en sistemas educativos modernos implementando nuevos modelos.

Loa cambios en los sistemas educativos están ligados con la necesidad de responder a ciertos parámetros internacionales, para de esta forma insertarse a un panorama globalizado.

Es así, como la modernización se plantea partiendo de los atrasos que ha tenido el sistema educativo latinoamericano en términos generales.

Para lograr sistemas educativos modernos acordes con las nuevas necesidades que plantea la sociedad, se hace necesario que se tenga en cuenta ciertos aspectos de interés de las naciones.

EVOLUCION DE LAS NACIONES

Los niveles de desarrollo de las naciones, se miden entre otras cosas, por los indicadores de la educación. Existe indicadores propios de cada país y los internacionales, con los cuales se mide la calidad educativa de forma global.

De igual forma, hay factores que forman parte de los componentes indispensables para los sistemas educativos modernos sean considerados como la mejor calidad.

Cantidad de horas

Constante capacitación de los profesores.

Creatividad e innovación en las metodologías de enseñanza.

El acceso a educación superior

Inversión para robustecer el sistema educativo.

SISTEMAS EDUCATIVOS MODERNOS EN EL MUNDO

Algunos países donde se considera que existe sistemas educativos modernos, considerándose los más avanzados del mundo.

Corea del sur

El modelo educativo se caracteriza por ser uno de los más estrictos y rigurosos. Esto se debe principalmente a que los alumnos deben estudiar durante todo el año y en algunas ocasiones deben acudir hasta siete veces en la semana a la escuela teniendo que invertir mas de 12 horas al día estudiando nuevas teorías y conceptos.

Este modelo de educación se debe a la presión que ejercen los padres, lo cual proviene de la cultura surcoreana cuyo lema es “el éxito no es una cuestión de talento, sino de trabajo duro”, esto se traduce en excelentes resultados en todas las pruebas internacionales, especialmente en las aplicadas en los temas de pensamiento crítico y análisis.

Finlandia

El modelo educativo de Finlandia se caracteriza por ser muy exigente, pero sin dejar de ser flexibles. En este país los estudiantes deben estar en la escuela 5 horas y no deben realizar actividades complementarias en la casa. Esto se debe en parte a que el sistema finlandés esta basado en la promoción de múltiples actividades extracurriculares, las cuales son realizadas en la misma localidad, dichas actividades buscan fomentar los talentos de los alumnos dependiendo de sus intereses. En este sistema educativo la escuela se transforma en un centro comunal, donde los colegios y escuelas cuentan con salones de juego, espacios de recreación según los gustos e intereses del alumno.

Japón

Una de las razones que Japón es considerado uno de los sistemas educativos más modernos del mundo es su alta inversión en tecnología. Japón cuenta con uno de los sistemas más organizados en cuanto a currículo académico estandarizado se refiere. Este sistema educativo tiene un único objetivo; que todos los estudiantes de Japón reciban la misma educación, disminuyendo la brecha de conocimiento.

Vale la pena destacar que en Japón los alumnos deben cumplir con 240 días al año de escolaridad, tiempo que es muy significativo en comparación a otros países. Como dato importante, la mayoría de los estudiantes en Japón reciben tutorías personalizadas los pocos días que no están en la escuela.

Israel

Israel esta considerado como el octavo país innovador del mundo, según la organización para la cooperación y desarrollo económico, destacándose a nivel mundial como un país 100% emprendedor.

Como sistema educativo moderno, Israel es el país con mayor concentración de emprendimientos, esto se debe a su modelo educativo enfocado a estimular la creatividad.

En Israel son 4000 escuelas las que aplican este nuevo e innovador sistema educativo, implementándose escuelas primarias y secundarias distribuidas por todo Israel, lo más importante es que este sistema esta dirigido a judíos, árabe, religiosos y seculares.

En Israel no se implementa la educación basada en hechos del pasado, sino con miras hacia el futuro.

en las escuelas convertidas en emprendimientos, la implementación y la evaluación se hacen en paralelo. En Israel no se estudia solo para pasar un examen, sino para estar preparado para la vida.

ASÍ FUNCIONA EL COLEGIO EN EL QUE NO EXISTEN CALIFICACIONES NI DEJAN TAREAS PARA LA CASA

En los centros educativos prima la idea de que los alumnos deben aprender a su ritmo y de acuerdo con sus fortalezas.

En los últimos tiempos, la sociedad ha ido evolucionando y transformándose cada vez más rápido. Ahora, las personas son creativas y se adaptan a nuevas situaciones.

Es por esto que la educación moderna surge como una respuesta a la sociedad actual, tratando de cambiar la enseñanza tradicional por una más vanguardista, con el único fin de hacer del aprendizaje algo atractivo para que los estudiantes del siglo XXI adquieran capacidades para afrontar los retos de la vida.

A este modelo educativo pertenece Santiago Gallo, un joven de 19 años que estudiaba en una institución educativa tradicional. Su forma de ser, libre y descomplicada, lo llevaron a escoger un camino diferente. Hace seis años, decidió continuar sus estudios en un colegio de enseñanza moderna, el Fontán Capital.

Santiago comienza un día de clases a las 9:00 am., acude al colegio vestido de manera casual, pues en esta institución no se usa uniforme. Lleva jean, chaqueta impermeable y zapatos deportivos, ropa con la que se siente cómodo y abrigado para el frío de la mañana.

Mientras caminamos hacia el taller de autonomía superior, al que pertenece, pasamos por el de los principiantes. Santiago señala el taller base, una casa de estilo campestre con tejas de alfarería. En su interior hay varias mesas redondas dispersas por el lugar, donde cada alumno tiene su propio cubículo, y en los extremos se ubican 'pufs' para tomar una pausa.

El taller base es donde el estudiante ingresa para conocer la dinámica del colegio. Luego de esto, dependiendo del nivel de autonomía del alumno, puede ser dirigido a cualquiera de los otros seis talleres: Explorador, Investigador, Innovador, Ascenso, Autonomía avanzada y Autonomía superior.

“Los niños son orientados y acompañados por un analista, que en un colegio tradicional es llamado profesor”, afirma Ruth Arandia, coordinadora académica.

Continuamos nuestro recorrido rodeados de vegetación y un ambiente silencioso. En los talleres se observa a varios jóvenes, sentados frente a su computador, realizando las actividades que tienen programadas. Las clases no son magistrales como en un colegio tradicional. Aquí los temas son desarrollados por cada estudiante de manera autónoma y a su ritmo de trabajo. En el momento en que aprueban un tema, por medio de una sustentación, continúan con el siguiente.

Al llegar al taller, Santiago saluda a sus compañeros con gran entusiasmo. Toma su computador, abre la plataforma digital y comienza a trabajar en el área de humanidades. La primera actividad del día es hacer una exposición para explicar las dictaduras militares en América Latina, ejercicio que a él no le gusta. Por esta razón, acude al analista, un hombre de aproximadamente 35 años, que lo recibe amablemente y le asigna otra tarea.

“Los analistas hacen lo mismo que los estudiantes, toman su computador y comienzan a trabajar. Si te ponen una actividad que no te gusta, la puedes negociar y cambiarla, podemos hablar con ellos y llegar a un acuerdo”, añade.

En este colegio no existen las calificaciones ni las tareas para la casa. Los alumnos son evaluados por proceso y por progreso, mediante barras de porcentaje, el cual debe ser del 100% para finalizar una materia. Así mismo, cada persona tiene un plan de estudios diferente, asignado por el colegio de acuerdo con sus necesidades:

“Nosotros organizamos los currículos con una ruta de aprendizaje muy específica que le ayuda al estudiante a autogestionar su proceso, encaminándolo a desarrollar sus habilidades y conocer sus dificultades”, asegura Ruth Arandia.

Después de dos horas, Santiago culmina el desarrollo de la actividad de humanidades e inicia a resolver unos ejercicios de matemáticas, su área favorita. Por ser tan bueno con los números, en una hora ha terminado todo y decide ir a almorzar.

Llegamos a una casa de dos pisos, con grandes ventanales y un aviso de color azul en lo alto que dice “Donde el Chef”. En este lugar funciona el restaurante.

“Para comprar alimentos es necesario tener un carné, el cual se debe recargar y acercar al lector que está ubicado al lado del mostrador”, relata.

En el almuerzo lo acompaña su compañera Sylvana Lopera, su mejor amiga hace año y medio. Todos los días cuadran su horario para poder compartir juntos este momento.

“Lo que más me llamó la atención del modelo educativo moderno es que me brinda la posibilidad de manejar mi tiempo, mis descansos y mi ritmo de trabajo”, cuenta Sylvana.

A Santiago le gusta el arte y la actuación, actividades que el colegio le permite realizar para que cumpla su sueño de ser un gran actor de cine.

“El colegio me brinda la posibilidad de estudiar y al mismo tiempo asistir a mis clases en una escuela de formación actoral, así como programar mis tiempos de descanso”, afirma.

Pocas instituciones le apuestan a la educación moderna

En los centros educativos de Bogotá, prima la idea de que los alumnos deben aprender a su propio ritmo y de acuerdo con sus fortalezas. Por este motivo, acogen a jóvenes que no se sienten cómodos con la rigidez de la educación tradicional.

“Nuestro modelo educativo surge como otra alternativa de educación. El fundador era una persona que había pasado por varios colegios y no se acoplaba a la educación tradicional. Por tal razón, implementó este tipo de enseñanza, con el fin de que los jóvenes que no se adaptan al modelo antiguo, artistas, deportistas de alto rendimiento y demás personas que no puedan estar en un colegio con un horario normal, debido a sus actividades, puedan elegir esta opción”, explica Andrés Torres, director de mercadeo y admisiones del Colegio Monte Helena.

Este tipo de pedagogía desarrolla en el escolar habilidades de comunicación, pues promueve el trabajo en equipo. A su vez, genera mayor interés por el aprendizaje, permitiendo la interacción y la participación.

“Esta clase de sistemas hace que el joven no se sienta diferente a los demás, ya que en el modelo tradicional los están midiendo respecto al otro. Al ir a su propio ritmo, no tiene la necesidad de compararse”, afirma Sandra Villa veces, experta en pedagogía.

Hoy en día, los jóvenes necesitan varias habilidades para superar los obstáculos que enfrentan a lo largo de su existencia. Entre ellas se encuentran: la autoconfianza, la creatividad, la libertad de expresión, el poder de decisión, el trabajo en equipo, la autonomía, la organización del tiempo, la responsabilidad y el uso de las nuevas tecnologías.

Los colegios modernos de la ciudad desarrollan autonomía en los estudiantes porque ellos tienen la posibilidad de elegir las actividades que quieren desarrollar en el colegio. Igualmente, estimulan la creatividad permitiéndoles potenciar sus gustos y talentos. También, les enseñan a organizar el tiempo, escogiendo sus clases y horarios de trabajo. Por último, es importante el uso de la tecnología, herramienta que siempre está presente en su proceso de aprendizaje diario.

La tecnología es de gran importancia en la educación de los jóvenes, ya que hace que su aprendizaje sea más rápido y competente. Por lo anterior, es fundamental incentivar el uso de esta herramienta.

“Se adelanta la labor entorno a las competencias del Siglo XXI, relacionadas con el análisis y la apropiación del uso de las TIC, elementos que en conjunto permiten el desarrollo de capacidades en relación con la comunicación efectiva, la resolución de problemas, el pensamiento crítico y la alfabetización digital”, dice Olga Chiguasuque, asesora de prensa de la Secretaría Distrital de Educación.

De acuerdo con la investigación ‘El modelo educativo tradicional frente a las nuevas estrategias de aprendizaje’, realizada por la Universidad Internacional de la Rioja, lo que hoy en día se busca son personas creativas, capaces de adaptarse a nuevas situaciones, con autoconfianza y que sepan cooperar en equipo.

El gran reto del siglo XXI es hacer atractiva la enseñanza. Los colegios tradicionales deben adaptarse a las necesidades de los jóvenes. Aunque son pocas instituciones las que ponen en marcha la educación moderna, evidencian que esta metodología educativa ha dado resultados favorables, haciendo posible ejecutar un método de aprendizaje diferente.